

Educación, estandarización y tecnología. Contradicciones y tendencias

Martín Pastor Angulo

México: UDG Virtual

2006

ISBN: 970-27-1093-6

Por Leonel Corona Treviño



Analizar la educación a distancia de cara a los procesos de estandarización implica atender distintos planos. Primero, distinguir los aspectos pedagógicos de la educación, al comparar la forma presencial con la de distancia; segundo, reflexionar sobre las relaciones de las técnicas educativas con el contexto social; y tercero, observar las velocidades de estandarización de la infraestructura tecnológica y de la educación, al ser rápido el cambio tecnológico y lento el educativo. Cada uno de estos planos conlleva una problemática compleja donde es necesario resolver la teoría, la metodología y las observaciones empíricas.

Por ello, el contenido de este libro, basado en la tesis doctoral del autor, puede ser leído también como guía de investigación, ya que muestra un camino con buenos resultados y delinea otros también prometedores. Estudios derivados son, por ejemplo, la certificación de la educación y en especial la impartida a distancia, la creciente oferta de programas y con ella la globalización de la educación con la construcción de redes telemáticas educativas, el ritmo desigual de la difusión de los procesos educativos concatenados con el desarrollo de la infraestructura de telecomunicaciones, entre otros.

¿Cómo resuelve Martín Pastor el enfoque metodológico? Aunque sin establecer una jerarquía, parte de lo social, para ubicar los impactos de la tecnología y de la educación. Los ámbitos sociales propuestos por Daniel Bell, estructura tecnoeconómica (racionalidad), orden

político (legitimidad), y cultural (expresión del yo) son las bases para introducir los conceptos de la revolución científico-tecnológica y, dentro de ésta, la cadena de la telemática, base tecnológica de la educación a distancia, ubicada en el ámbito cultural.

Con estas bases el autor define una confrontación entre un proceso de estandarización de la educación, y en particular de la educación a distancia, derivado del desarrollo de la telemática, que no se corresponden cuando se analizan estos cambios desde la pedagogía. En efecto, el concepto de estandarización se sitúa con “los fenómenos de socialización y hegemonía, así como los discursos de calidad educativa, puesto que en el caso de la educación... las nuevas tecnologías telemáticas se han relacionado con proyectos y discursos que las ubican como un valor agregado de calidad en los procesos educacionales”.

Los cambios pedagógicos, aunque lentos, ya estaban formalmente dados con la universidad de educación abierta, tanto respecto al ingreso, al lugar, los métodos y en general a la organización del aprendizaje. Sin embargo, los impactos observados y los potenciales de la telemática afectan tanto a la educación formal como informal, a la continua como a la permanente y, desde luego, a la educación a distancia. Esto nos lleva a preguntarnos sobre la posibilidad de una revolución educativa, la cual, de darse, estaría justo en el ámbito tecnoeconómico, que se basa en el criterio de rentabilidad; y en el ámbito político, que implicaría la hegemonía de los procesos de es-

tandarización de la educación a distancia, para alcanzar innovaciones educativas que se integran a la cultura.

Desde la defensa de la tesis, en julio de 1999, ha aumentado la importancia del tema de la educación a distancia, su ubicación en los ámbitos referidos de la cultura, la tecnoeconomía y el contexto de los agentes políticos muestra un camino para su mejor ubicación como proceso social y educativo. Las perspectivas de la educación a distancia se orientan hacia modelos educativos descentralizados, con respuestas múltiples y personalizadas, y de diversidad de opciones. También se anticipa a la creación de innovaciones educativas de proceso y de producto con el siglo actual: materiales instruccionales novedosos, cursos por internet o videoconferencias interactivas, diseños curriculares *ad hoc*. Estos cambios y otros estarán dependiendo de las variantes tecnológicas de la telemática, ahora marcada por la introducción de la tercera generación de la telefonía móvil de la que, con el inicio del siglo XXI, se ha iniciado en Europa la instalación de la infraestructura que permitirá un incremento del manejo de la informática en redes integradas por instituciones, grupos e individuos.

En perspectiva se plantea una ola de innovaciones educativas que incluirían a la pedagogía, en particular respecto a la educación a distancia, lo que conlleva una ampliación de los conceptos de estandarización e innovación del ámbito tecnoeconómico, hacia lo político y cultural.

La gestión de las nuevas organizaciones virtuales.

“Un deporte extremo”

Anne Marrec

México: UDG Virtual

2006

ISBN: 970-27-1101-0

Por Manuel Moreno Castañeda



El presente libro de Anne Marrec, quien enseña en la École Nationale d' Administration Publique du Québec, fue publicado originalmente en francés por Les Presses de l' Université Laval. Gracias a esta colaboración, UDG Virtual publica esta obra, con una convicción de que nos puede dar luz tanto en los procesos de virtualización de nuestras instituciones educativas, como para conocer lo que sucede y puede suceder en los ámbitos laborales que cada vez virtualizan más actividades, destino de los egresados de nuestras instituciones educativas.

Si en el siglo XVI se hablaba de un nuevo mundo al descubierto, ahora podemos decir que un nuevo mundo digitalizado se construye, que así como en el aquel tiem-

po los afectados no fueron sólo quienes vinieron a este continente, sino también los que se quedaron, unos por los beneficios que obtuvieron y otros porque se marginaron, así, ahora, lo mismo afecta a quienes ya se embarcaron, navegan y viven en los ambientes virtuales, que a quienes no quieren o no pueden hacerlo.

Las tradicionales organizaciones arraigadas en un punto de la Tierra, con enfoques etnocéntricos y cerrados, deben dejar su lugar a organizaciones planetarias abiertas a las más diversas culturas y modos de ser y trabajar; sin embargo, muchas normas y prácticas administrativas se resisten o se les dificulta ir al mismo ritmo y dinámica de los avances tecnológicos; esto se evidencia en organizaciones conservadoras como las escuelas, que no se atreven a virtualizar, si no su ser, al menos su que-hacer.

Todos los días y en diversos lugares nos percatamos de cómo las instituciones sociales son rebasadas por las tecnologías. “Internet es el objeto jurídico más complejo que los juristas hayan podido estudiar; avanzar imprudentemente dentro de ese campo podría conducir a limitar considerablemente su desarrollo”, nos dice Alex Turk en una cita de este libro; sí, sólo que también la exagerada prudencia nos inmoviliza y, para cuando ya normamos unas prácticas virtuales, éstas ya fueron superadas. Por algo la autora nos habla de la gestión de las instituciones virtuales como un deporte extremo, donde a las capacidades profesionales indispensables hay que agregarles imaginación y arrojo.

Fue una agradable sorpresa la amenidad y el placer lúdico con el que son estudiados estos procesos institucionales que, por lo general, suelen ser tratados con gran

solemnidad y aridez académica. En este interesante recorrido por la virtualización institucional, Anne Marrec mira de forma microscópica las múltiples caras de las organizaciones virtuales, como si fueran representaciones dramáticas —sí, una obra teatral vista por el microscopio—, de manera que las podemos ver al detalle y en toda su dramática complejidad; luego nos presenta los retos en la administración de las organizaciones virtuales, cual si fueran un circo, con todos los riesgos que esto implica, desde sus pequeñas simplicidades hasta sus grandes complejidades. En ese tenor se plantean los problemas para que las instituciones naveguen por la red, donde lo narra con los mismos cuidados, como si camináramos por la tela de una araña.

En el último capítulo llega a la Tierra y los pueblos incógnitos, donde invita a sacar partida de la diversidad de todo tipo, que yo lo vería como lo más valioso de la virtualización al propiciar que nos comuniquemos con más y entre más personas y culturas, que si más distintas son, más enriquecen nuestros ambientes y nuestras maneras de ser. Y es que, como dice la autora, “internet es la nueva plaza pública, un ágora de todos los rumores y las expresiones”.

Dice Derrick Kerckove, en su obra *Inteligencia en conexión*, que “mientras que los libros permiten a la gente introducir información a sus cabezas, la realidad virtual les permite meter la cabeza a la información”; sí, se mete la cabeza, pero después están las personas y la institución toda, como los casos que podemos leer en este libro de Marrec, sin duda una obra interesante e innovadora en la que se confirma que la creación y el trabajo en instituciones virtuales, con todo su complejo entramado re-

ticular, invita a una hermosa aventura, llena de riesgos pero interesante, en la que los logros bien valen la pena las angustias sufridas.

El mundo digital se ensancha y alcanza a más y más espacios y momentos de nuestras vidas: en el trabajo, el hogar y las diversiones, asimismo, empresas e instituciones que digitalizan documentos, procesos y gestiones en las que nos vemos involucrados; mientras, aún hay escuelas que se resisten y afanan en vivir en una época que en ocasiones creemos superada, ancladas en ritos escolares medievales o prácticas homogenizantes y seriadas como procesos propios de la industrialización. Esperamos que los casos y reflexiones producto de las entrevistas que se presentan en esta obra, contribuyan a que las instituciones educativas vean el ejemplo de cómo otras instituciones y procesos sociales —económicos y culturales— se virtualizan, y que la educación institucionalizada si no va a la vanguardia, por lo menos que no se quede atrás.

Si decimos que hay menor distancia entre un ambiente virtual y la realidad, que entre ésta y el salón de clases, en el mismo sentido podemos afirmar que entre el aprendizaje en ambientes virtuales, que es la propuesta de UDG Virtual, y la realidad de los nuevos ámbitos y prácticas laborales hay menos distancia que entre éstos y la educación áulica. Es en ese sentido que la UDG Virtual entiende su misión no sólo al aprender, enseñar e investigar en ambientes virtuales, sino al estudiar lo que sucede en éstos y lo que puede suceder mejor con respecto a los procesos educativos y más allá de éstos. De ahí su interés en publicar este libro y compartirlo a los investigadores, docentes y profesionales en general de la educación abierta y a distancia.